BRUJOS Y SANADORES

"Publicamos este valioso material de investigación presentado en el año 1,992, como informe final de la investigación de la Facultad de Sociología de la UNJFSC que complementa el legado de nuestra cultura de la medicina tradicional en el Norte Chico del Perú". Revista Guara.

Por: Italo Bonino Nieves

El estudio, no tiene otra pretensión que la de procurar salir de la tradición puramente descriptiva de la Medicina Folclórica para adentrarse en el difícil terreno de la interpretación, explicación estructural, casuística y etiológica.

La primera parte está dedicada al entorno socio-cultural en que se desarrolla el curanderismo, repasando los aspectos etnohistóricos y sociológicos de dicha actividad ancestral.

Los métodos de detección o diagnóstico de las enfermedades, el “daño”, etc. son abordados dentro de un marco teórico conceptual, vertiendo una descripción sintética de los aspectos modulares de ritual mágico y mítico de las actividades curanderiles.

Un capítulo aparte se dedica al análisis cuantitativo cualitativo de la muestra recopilada en Huacho y los distritos campiñeros aledaños (Santa María, Hualmay, Huaura y Carchán), abordándose las razones y proporciones de una nueva propuesta de clasificación de las actividades curanderas principales y complementarias.

Se cierra el estudio con comentarios a manera de conclusiones, que resumen el aporte al conocimiento de la medicina popular tradicional, a su aceptación y legitimación como complemento auxiliar de la medicina académica, descartándose los casos de “embustería” o “charlatanismo”.

Quedan aún muchas preguntas sin respuestas. Un más decidido apoyo a la investigación, contribuiría a profundizar esta temática tan sugestiva y estimulante; como llena de interrogantes y contraposiciones.
ORIGEN DE LA MEDICINA POPULAR - TRADICIONAL HUACHANAN

El entorno socio-cultural en el que se desarrolla la Medicina Popular - Tradicional, conviene verse desde un ángulo etnohistórico primero y sociológico después:

La región que no está desligada de la magia, rito y mito tiene un origen milenario que se pierde en los albores de la humanidad; surgió como un mecanismo universal de control socio sobrenatural, para regular el comportamiento socialmente deseable de los pueblos.

Influye en el curanderismo determinantemente, tanto por el profundo enraizamiento de la religiosidad oficial como autóctona en casi todos los sectores sociales; cuanto por la riqueza ritual, misticismo, fe y cuando no, supersticiones y creencias que actúan como caldo de cultivo para la presencia y desarrollo de la medicina folklórica.

La mágica palabra “crisis económica”, por si sola no explica todos los males sociales, pero el concepto es útil si se lo analiza en sus componentes puntuales.

Las migraciones del campo a la ciudad, como recurso de sobrevivencia de la población campesina sin tierras, desocupadas, pauperizada o refugiada en la violencia; producen efectos individuales y colectivos de desadaptación a lo urbano, lo que se traduce en “stress” depresión, etc. Estas dolencias sociales, alimentan una gama variada de sicosis y neurosis, cuya población afectada compone potencialmente la clientela de los curanderos. Se suman a estos hechos, los fenómenos de alineación colectiva y angustias producidas por la industria, contaminación, desempleo, hambre, etc.

Las llamadas crisis económicas normalmente van acompañadas de crisis políticas y con ellas, la pérdida de confianza, inestabilidad emocional, temores, etc.

El mecanismo de compensación emocional a estas anomías sociales, además del fanatismo religioso (sectas) o político (violencia), alcoholismo, delincuencia, etc.; se refleja en el recurso a adivinos, brujos, aseguradores, etc.

El costo de los medicamentos de farmacia, es superior a las especies medicinales recetadas por los maestros herbolarios e igualmente, comparando en ambos casos por consulta privada, los honorarios médico-académicos, salvo excepciones, son mayores.

La mujer, considerada como la depositaria en mayor grado que el varón, de las costumbres y tradiciones, tiene una presencia importante en la actividad
curanderil, en especial en la campaña circundante a la ciudad. El retraso económico, tecnológico, científico, educacional, etc. Propio de las áreas rurales; acentúan la presencia de médicos popular-tradicionales o curanderos.

2.- En el caso Huacharo (y probablemente en otros lugares del país) se reproduce una simbiosis curanderil que se remonta a los antiguos chancayanos, moches e inkas y pasa por la influencia de los colonizadores españoles, aborígenes selváticos y las sociedades andinas:

- El sistema selvático de valores y creencias sobre la vida, muerte y enfermedad, gira sobre el "daño" y la "suerte". El primero explicaría el origen de las enfermedades y la muerte, la segunda, explicaría todas las actividades primarias: caza, pesca, recolección, amor, negocios, familia, etc.

Para contrastar el "daño", la "mala suerte" o buscar la "buena suerte", el aborigen usa "purgas" (expulsión del "mal" o "daño" por motivo inducido sicológicamente, por purgantes); "chupas" y "soplos" (extracción de los malos espíritus causantes del daño y su expulsión compulsiva por soplido); "pusangas" (instrumentos que por empatía provocan "suerte" para la victoria en el amor (pelos, ropa); la desgracia (sangre), ruina (jugs fito-zoológicos); o la muerte (huesos, sesos).

Los curanderos se valen de alucinógenos para aumentar sus poderes, que les brinda la naturaleza: tabaqueadas (tabaco en polvo, chancaca disuelta en alcohol y coca molida), el san pedro (cactus hervido hasta un estado colloide); o el ayahuasca (árboles resinoso, herido hasta lograrse un colloide viscoso).

El sistema andino de valores creencias sobre la salud, se basa más bien en una religiosidad nativa politeísta que implica por un lado, una jerarquía de chamanes o intermediarios entre los hombres y sus dioses, que van desde un altomisayoq (sabio sumo sacerdote); paqo (brujo "buenero"); laqta (brujo "malero"); y los jampeq (tulluq o huesero qhawaq o adivino, watoq o asegurador) (tschopick jr h .:1970)

Por otro lado la causa de gran parte de las enfermedades, es atribuida a los "espíritus" de la naturaleza por ej. Mancharisqa (susto); jani o hallpa-hapísqa (absorción de subsuelo terráqueo); machu wayra (viento); soqa (duende), quechay (diarrea por frío en las nalgas); kukuqui (fantasma); akuku (diablillo); saqqa (satanás); ñawpa-machu o ñawpa-paya (gentiles, enemigos de los inkas); millay qhawaq (mal de ojo); supay nana (endiable); surumpi (mal de nieve), y otros.
Sus creencias parten de la premisa, de que el mal se contrarresta por su opuesto mágico (espadas, rosarios, confites, azúcar, coca, incienso, oro, plata, cruces, colorantes, y afines.)

La dieta para el enfermo supone de mates (infusión o conocimientos de hierbas medicinales); abstinencias (sexual, ají, licor, tabaco, sal, pescado y chancho éstos dos últimos, por considerar que se descomponen rápido y pueden hacerlo en el cuerpo. Su terapia deviene pues, en místico-naturista (rezos, dieta, hierbas medicinales, simbología mágico-ritual y el uso del cuy, como animal receptor inmediato de los males del "paciente", cuya "lectura" se hace mediante una autopsia.

Las descripciones y explicaciones referidas, podrían parecer obvias, a condición de tenerse la convicción de que la medicina y ciencias modernas, tienen respuestas para todo. La verdad es que aún falta mucho por explicar: ¿qué es el pensamiento? (si con fuerzas microfísicas, ¿en qué consisten?); ¿qué decirse de los niños prodigio? (si es herencia excepcional, ¿cómo se produce?); ¿qué decirse de lo que antes eran paradigmas absolutos de la medicina?, más aún, las explicaciones médicas se complican tanto, que se convierten en totalmente relativas, así: "......si le preguntamos a alguien ¿cuál es la causa de la tuberculosis?, responderá con certero conocimiento, que el bacilo de koch; pero otro dirá que es una falla del sistema inmunitario; y otro dirá que es la malnutrición; y el de más allá dirá que es la pobreza y no faltará quien nos recuerde las injusticias sociales ......" (Cabieses: 1991: A-4).

MÉTODOS (DESCRIPTOR) DEL RASTREO DE ENFERMEDADES, SUERTE, DAÑO, ETC.

Las fuentes teóricas en que se inspira la medicina natural son: la alimentación, la naturaleza humana y la mente.

La alimentación es la base de la salud. Nuestros antepasados más remotos fueron vegetarianos (como los antropoides), el hombre es pues, producto de lo que come. Hoy se sabe que una dieta desbalanceada genera desórdenes en la salud, se desprende que la terapia para restablecer dichos desajustes debe basarse en dietas compensatorias, limpieza del aparato digestivo por medio de purgantes (antiguamente muy usados por la generación de nuestros abuelos, bisabuelos, tatarabuelos, etc). Hay que tener presente que casi todos los animales se autopurgan. Por otro lado, se debe reconocer que los fármacos modernos se elaboran en gran medida a partir del procesamiento de las plantas.
El hombre es el animal más evolucionado de la naturaleza, por tanto, su medicina debe ser natural. Esta premisa implica el uso de terapias que modernamente se han especializado al extremo, que prácticamente se han restringido a casos muy singulares. Nos referimos a la dieto-terapia (curación o tratamiento en base a dietas naturistas); hidro-terapia (tratamiento por irrigación, remojo, baño, en agua fría, caliente o tibia, según los casos); helio-terapia (uso del calor por medio de paños húmedos exposición a la luz solar, fuego); físico-terapia (a base de movimientos articulatorios, flexiones, caminatas, gimnasia, etc); aeroterapia (valiéndose de ejercicios respiratorios, aireación); fito o zoo-terapia (utilización de plantas, raíces, tallos, hojas y flores, como de partos, sustancias, órganos, de animales).

Gran parte de los males del hombre tienen una etiología mental, sicosomática o siciútrica; su terapia por tanto debe ser también sicológica (sico-terapia).

No puede dejarse pasar por alto el hecho de que el padre de la medicina, Hipócrates, fue naturista y practicante de la herbolaria para el tratamiento de las enfermedades.

La sico-terapia merece un lugar especial en la medicina popular-tradicional. En ella confluye el mito, el rito y la magia.

El Mito es una narración de carácter sacro sobre el origen binario de las necesidades, el ser, los fenómenos, etc.

El Rito viene a ser un comportamiento idóneo frente a situaciones especiales de carácter ceremonial, religioso, de etiqueta.

La Magia consiste en una suma de creencias y técnicas para controlar lo “sobrenatural” por medio de invocaciones, adivinación, encantamientos, imprecauciones, etc.

El mito, rito y magia se vinculan intimamente no sólo a la religión sino al ocultismo, esoterismo, misticismo, idolatría y espiritismo. Todas estas variantes de la fe y creencias populares, aunque negadas por la ciencia, superviven, influyen y actúan en la sociedad. Su fuente de inspiración es el maniqueísmo (concepción dualista de la contienda entre fuerzas contrapuestas: bien y mal, vida y muerte, luz y tinieblas, difundidos por el filósofo persa Mani, del año 216-272 d.C. como principios universales, bases de todo lo existente).

Muchos tratadistas modernos aceptan la existencia de fuerzas contrapuestas positivas y negativas en la mente, personalidad, acciones y
conducta de los humanos. La validez y vigencia de estos conceptos, es evidente, aún cuando todavía no se puede explicar totalmente su fenomenología.

Conviene recordar que lo que antigüamente se denominaba cosas del "demonio"; hoy se las conoce como epilepsia, sicosis, neurosis, fenómenos poltergeist y otras denominaciones.

Existen conceptos ligados directa o indirectamente a la sicoterapia utilizada por los curiosos, brujos, adivinos, que no sin poca resistencia, son usados por la sicología del momento:

**La sugestión:** exitosa apelación al super-ego para dominar el subconsciente.

**La hipnosis:** estado inducido de semisueño, agudez sensorial, memoria inconsciente, sometimiento, insensibilidad, amnesia al volver en sí, etc.

**La telepatía:** comunicación mental.

**La catarsis colectiva:** fuerza de la voluntad colectiva que en estado de trance produce fenómenos físicos y súbitos considerados no normales.

La existencia de otros fenómenos aún no explicados por la sicología, no invalidan las evidencias de su vigencia: la sicoquinesis (fenómeno poltergeist, levitación,); la clarividencia (adivinación por la "lectura" del subconsciente vallándose de cristales, cartas, inamenes.) y por último las sustancias sicodélicas que acentúan la concentración de los brujos, definidos como "autoconvencido de sus poderes mentales".

El que los curanderos no racionalicen académicamente las técnicas terapéuticas de las que se valen o las rodeen de misticismo, esoterismo, milagrería, no impide que se hagan esfuerzos por comprender sus acciones o actividades en favor de la salud popular.

**CLASIFICACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE LOS RITUALES CURANDERILES:**

La mayoría de los tratadistas sobre lo que con muy sutiles diferencias se ha venido llamando **Medicina folklórica** (Seguín: 74), **tradicional** (Cabieses Op. Ct. A-4), **popular** (Valdizán: 1922); **curanderismo** (Sal y Rosas: 1965, Chiappe: 1969, 74); o **Psiquiatría folklórica** (Seguí: 197, Chiappe: 1976, Dopkin: 1979), etc. Definen y clasifican a los curanderos, como si se ocuparan de actividades únicas o especializadas.

Las encuestas, entrevistas y testimonios recopilados en Huacho, muestran que casi nadie de los curanderos es especialista en una sola actividad, que además desarrollan otras, consideradas secundarias o complementarias y
que tanto lo que se ha venido denominando como “santiguadores” o “rezadores”, como los “herbolarios”, por regla general no son especialistas o actividades curanderiles únicas, sino medios o instrumentos complementarios de otras actividades consideradas principales. Son pues, practicados por casi todos los curanderos como partes de sus rituales (rezos) y su terapia recomendada (herbolaria).

Cabe también resaltar, que dentro de la categorización Sanadores brujos (pasadores de cuy, huevo, diagnosis por “adivinación”, espiritistas, etc) indistintamente pueden en muchos casos valerse de rituales para causar “daño” o para ritualizar el “contra-daño”. En esto se asemejan a los malos abogados que trabajan al mismo tiempo para ambas partes en conflicto... todo depende de quien lo contrate.

Previa a la síntesis descriptiva de la mecánica ritual curanderil, se señalarán las características, que con algunas variantes, son comunes a varias actividades.

Además de las características comunes antes mencionadas, las particularidades de cada caso se resumen como sigue:

- **SANADORES BRUJOS**: Pasada de huevo (requisitos de que sea un huevo fresco, frotación del mismo por diferentes partes del cuerpo y rotura del huevo en agua para interpretar los males).

- **PASADA DE CUY** (requisito de que sea un cuy “maltón” y negro; frotación profusa por todo el cuerpo por la parte posterior del cuy de arriba hacia abajo hasta que muera; autopsia del cuy sobre un lavatorio; diagnosis de los órganos y partes del animal que habría “absorbido” las dolencias del “paciente”)

- **DIAGNÓSTICO POR ADIVINACIÓN** (requisitos: no hacer bulla, no fumar, cruzar los dedos o piernas; o brazos; ritual: llamados al amor, confianza en sí mismo, “alzadores” o ayudantes que “tabaqueados” chupan y expulsan los “maios espíritus”, lucha contra los mismos con varas que simbolizan espadas que no pueden caerse ni apuntar hacia abajo y acompañamiento por ratos de una música huaynochicha acompasada de maracas y silbidos que imitan a pájaros malagüeros o “bueneros” todo esto, para predisponer la sugestión colectiva).

- **ESPIRITISMO** (requisitos: mesa sin clavos, oscuridad, silencio absoluto; ritual: rezos y llamados a “espíritus”, imitación de voces, eventualmente uso de naipes.)
- **MALEROS O DAÑEROS** (pueden hacerlo indistintamente los sanadores brujos (pasada de hueso, de cuy, diagnóstico por adivinación, epiritista); adivinos y “curiosos”, reemplazando rezos u oraciones por imprecauciones, amenazas, llamados a satán y valiéndose de muñecos, ropa, pelos, pócimas, fotos, etc.)

- **ADIVINOS**: **Requisitos**: mesa simple, naipes, cartas, manos, cigarros, puros, velas, fotos. **Ritual**: promoción autobiográfica, diálogo de sondeo mediante preguntas-respuestas y “lectura,” de la simbología de los medios o instrumentos de los que se valen para aconsejar, prevenir y recomendar terapias de carácter sicológico).

- **ASEGURADORES**: Requisitos: información elemental sobre el nombre, dirección, motivación del “seguro”, de la persona a la que se desea asegurar, etc. Ritual: rezos u oraciones a santos (as), llamados al amor, negocios, suerte, colocándose fotos, prendas u otros elementos en medio de velas encendidas y dotación de metales, amuletos, fetiches y otros para garantizar la efectividad de sus “seguros”.

- **CURIOSOS**: Herbolarios. Ritual: observación y palpeo de todo el cuerpo del “paciente” acompañado de comentarios sobre las dolencias, rezos y diagnóstico-receta de hierbas medicinales.

- **TERAPEUTO – NATURISTA** (similar a la de los maestros herbolarios pero bajo el supuesto de tratarse los males del “paciente” con “operaciones manuales extracorpóreas”, sin recurrir a la cirugía ...)

- **HUESEROS**: Diagnosis similar a la de los traumatólogos y uso de luz ultravioleta, rayos infrarrojos, pócimas de frotación vendas y fármacos de laboratorio.

- **PARTERAS, ABORTERAS.** Ambientes modernos tipos postas médicas, uso de camas e instrumental médico – ginecológico (curetas, inyectables).

No se puede dejar de mencionar a una forma singular de “*medicina popular*” que encarnan los “charlatanes” o “embusteros”, que sin ética explotan la credibilidad popular y estafan a sus clientes de mentes sencillas ... *(Según y otros: 1979: 28 – 29).*
RAZONES Y PROPORCIONES DE LA MEDICINA POPULAR-TRADICIONAL DE HUACHO:

La muestras de 68 varones y 51 mujeres (total 119) entrevistados en los Distritos de Huacho, Hualmay, Santa María, Huaura y Carquín, representan aproximadamente el 50% de lo que, es muy factible exista como universo total. Este podría significar 238 curanderos; los 158 profesionales de la medicina de los 2 Hospitales de Huacho, incluyendo sus postas aledañas, viene a significar poco más de la mitad de sanadores no-profesionales de Huacho y aledaños.

No se contabilizan a enfermeras (89 y 35) ni odontólogos (09 y 12) de los Hospitales del IPSS y Centro de Salud Pública respectivamente, por tratarse de especialistas inexistentes en la medicina popular.

Los esquemas convencionales de clasificación de las especialidades de la Medicina Folklórica, no se ajustan a lo que la evidencia estadística refleja en nuestro estudio, por lo que la clasificación, incluye en términos genéricos.

Llamados sanadores brujos a quienes desarrollan actividades de carácter sicológico, complementados, con recetas herbolarias.

El término “curiosos” es usado en Huacho, para definir a los maestros herbolarios o curanderos hierberos. No se incluye la variable “santiguadores” o “rezadores” por tratarse del ritual que indistintamente es usado por casi todos los especialistas.
Los sanadores brujos, según el cuadro 3, representan la gran mayoría de practicantes (56.84% promedio), le siguen los “adivinos” (19.31%); los “curiosos” (12.44%) y las demás actividades, en porcentajes poco significativos. El desagrado de actividades principales y secundarias por número de practicantes y sus porcentajes representativos, reflejan:

Poco más de la mitad de los hueseros varones, desarrollan su actividad en Huacho, como práctica principal.

Los porcentajes de parteras y aborteras, son mínimos por obvias razones: se trata de actividades de carácter clandestino o semi clandestino.

La adivinación (8.14% como actividad principal, y 30.48% como actividad complementaria o secundaria) refleja una presencia importante en la ciudad de Huacho. De 11.76% de adivinas mujeres mediante cartas –como actividad secundaria- casi la mitad (5.58%) son mujeres del Distrito de Santa María, e inversamente, la mayoría de adivinos varones (7.49%) de un total de 9.09% que tienen como actividad secundaria a la misma, corresponden a Huacho.

Por otro lado, más de la mitad de mujeres (3.74% de 6.42%) que adivinan leyendo la mano, con naipes, cigarros, puros, velas, fotos, ... son del Distrito de Hualmay. Los “aseguradores” en su totalidad, desarrollan esta actividad como complementaria o secundaria, concentrándose la mayoría en las mujeres (2.63 a 3.22%) de Huacho. En el caso de los varones; en el Distrito de Santa María (2.14 de 4.28%).

Los “curiosos” (curanderos herbolarios) se subclasifican en Maestros herbolarios propiamente dichos y quienes efectúan terapias naturistas (hidro, helio, aero, físico, zoo, fito, y dieto-terapias). No se incluyen la sonicoterapia, pues ésta prácticamente se usa en todas las actividades curanderiles y en especial a las que se ha denominado “sanadores brujos”.
Nótese que la herbolaria figura con un bajo porcentaje como actividad principal (2.22%) y más bien figura significativamente (17.35%) como actividad complementaria. Esto se explica por el hecho que, gran parte de las actividades de nuestra clasificación se valen de la herbolaria para sus tratamientos complementarios a una actividad principal.

Por otro lado, es notorio que el 5.35 de 9.09% de varones que tienen como actividad complementaria a la herbolaria, son del distrito campiñero de Santa María, y por el contrario, en Huacho, el 4.28 de 8.56% es una actividad complementaria desarrollada por mujeres.

<table>
<thead>
<tr>
<th>CUADRO Nº 3</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>% ACTIV.</td>
</tr>
<tr>
<td>PRINC.</td>
</tr>
<tr>
<td>1.- SANADORES BRUJOS</td>
</tr>
<tr>
<td>2.- ADIVINOS</td>
</tr>
<tr>
<td>3.- CURIOSOS</td>
</tr>
<tr>
<td>4.- HUESEROS</td>
</tr>
<tr>
<td>5.- ASEGURADORES</td>
</tr>
<tr>
<td>6.- PARTERAS</td>
</tr>
<tr>
<td>7.- ABORTERAS</td>
</tr>
</tbody>
</table>

Los “sanadores brujos”, representan una variada gama de sub-actividades cuya sumatoria expresa un 80% como actividad principal de la medicina popular-tradicional en Huacho, amerita un comentario especial para cada una de sus sub-actividades.

La pasada de huevo, particularmente para tratar casos conocidos como “susto” y/o “mal de ojo”, representa el 48.89 del 80% de Sanadores brujos. Más de la mitad de quienes se dedican a pasar huevo, como actividad principal, son varones procedentes del Distrito de Santa María o inversamente, más de la mitad de ellos son mujeres del Distrito de Huacho (13.33 de 22.96%)

La “pasada de cuy” como mecanismo de diagnóstico para detectar presuntas enfermedades, representa el 9.63 del 80% de sanadores brujos, actividad principal que en el Distrito de Hualmay significa una dedicación, en su mayoría propia de mujeres (2.96 de 5.93%).

Es significativo también el hecho que la “pasada” de gato, gallina, ruda, flores aromáticas, velas, lumbre, cruces y piedras santas, representan el 11.12 del
80% de sanadores brujos; vale decir que la utilización de algún animal o elemento como intermediario para el diagnóstico de enfermedades por frotación en el cuerpo, es también relevante.

El diagnóstico por “adivinación” mediante el andar del “paciente” o valiéndose de una de sus prendas o fotografías, reflejan un modelo existente en Huacho, pero proveniente de zonas más al norte del país, a juzgar por el origen de quienes lo practican. Las operaciones extra corporales, a pesar de haberse detectado un solo caso en la ciudad de Huacho, amerita un estudio especial (observación participante que aún no se ha podido realizar hasta la fecha), pues, precedentes de éstos actos “médicos” se conocen en Tailandia, Filipinas, Centro América y Brasil.

Las mesas espiritistas practicadas en la mayoría de casos por varones huachancos al igual que los brujos “maleros” mayormente practicados por varones del distrito de Santa María, reflejan un bajo porcentaje (4.81 de 80%) como actividad principal en cada caso, aunque las frecuencias podrían aumentar mucho más, por tratarse de actividades semi – clandestinas, difíciles de detectar y más difíciles aún de ser admitidas confesamente por sus practicantes.
CUADRO Nº 5

<table>
<thead>
<tr>
<th>SANADORES BRUJOS:</th>
<th>SEXO</th>
<th>PR. (%)</th>
<th>SEC. (%)</th>
<th>(%)</th>
<th>SEXO</th>
<th>DISTR.</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Pasada-huevo</td>
<td>V</td>
<td>35</td>
<td>25.93</td>
<td>10</td>
<td>5.35</td>
<td>14.81</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>M</td>
<td>31</td>
<td>22.96</td>
<td>9</td>
<td>4.81</td>
<td>13.33</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>48.89</strong></td>
<td><strong>10.16</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Pasada-cuy</td>
<td>V</td>
<td>5</td>
<td>3.70</td>
<td>5</td>
<td>2.67</td>
<td>2.14</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>M</td>
<td>8</td>
<td>5.93</td>
<td>8</td>
<td>4.28</td>
<td>2.96</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>9.63</strong></td>
<td><strong>6.95</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Pasada-otros: gallo, gallina,</td>
<td>V</td>
<td>7</td>
<td>5.19</td>
<td>4</td>
<td>2.14</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>ruda, flores, velas, lumbro,</td>
<td>M</td>
<td>8</td>
<td>5.93</td>
<td>7</td>
<td>3.74</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>cruz, piedras, “santas”...</td>
<td></td>
<td><strong>11.12</strong></td>
<td><strong>5.88</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Diagnostico por adivinacion</td>
<td>V</td>
<td>2</td>
<td>1.48</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>(andar, prenda, foto)</td>
<td>M</td>
<td>2</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>2.16</strong></td>
<td><strong>1.07</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Operac. extra-corp.</td>
<td>V</td>
<td>1</td>
<td>0.74</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>M</td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Mesa espiritista</td>
<td>V</td>
<td>4</td>
<td>2.96</td>
<td>5</td>
<td>2.67</td>
<td>2.67</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>M</td>
<td>4</td>
<td>2.96</td>
<td>4</td>
<td>2.14</td>
<td>2.14</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>5.92</strong></td>
<td><strong>4.81</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Brujos maleros</td>
<td>V</td>
<td>3</td>
<td>2.22</td>
<td>7</td>
<td>3.74</td>
<td>1.43</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td>M</td>
<td>2</td>
<td></td>
<td>2</td>
<td>1.07</td>
<td>1.07</td>
</tr>
<tr>
<td></td>
<td></td>
<td><strong>4.81</strong></td>
<td><strong>4.81</strong></td>
<td></td>
<td></td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

TOTALES: 135 80.00 187 33.68

COMENTARIOS:

De las proporciones reseñadas en los cuadros precedentes, se pueden inferir las siguientes conclusiones:

- **La medicina popular – tradicional de Huacho**, tiene como particularidad, el no contar con especialistas en una sola actividad curanderil, sino por lo general, se trata de una actividad principal y otra(s) secundaria(s) o complementaria(s), según el caso.

- **La mayor concentración de casos de curanderismo**, se orientan hacia la actividad genérica de sanadores - brujos (80% del total), donde sobresalen: la “pasada de huevo” (48.89% del 80%); la “pasada de cuy” y otros elementos (20.74 del 80%); las mesas espiritistas, brujos maleros, diagnóstico por adivinación y “operaciones extra corporales” se dan en menores proporciones.
- **Definiendo a un sanador brujo** como un “auto convencido de sus poderes”, el éxito de su terapia depende de su capacidad de sugestión a sus “pacientes” o clientes; teniendo a su favor una población de profundas y raizadas costumbres seculares, que se remontan al sistema de valores y creencias de antiguos chancayanos e Inkas, transculturadas por el proceso de colonización de la España Medieval y nutridas por la tradición de las vertientes curanderiles selváticas y andinas.

- **Por un lado, la grave crisis** principalmente económica del país, induce a los pobladores más empobrecidos a buscar amparo en la medicina no académica por los bajos costos que representa. Por otro lado, las fuertes oleadas de inmigración a Huacho, provenientes de pobladores principalmente rural andinos, generan situaciones de desadaptación, traducidas en “stress”, depresión, angustia, etc. Ello explica el por qué del altísimo porcentaje de curaciones de etiología sociológica neurótica.

- **Las curaciones o tratamientos basados en la herbolaria.** Con plantas medicinales, gran parte de ellas oriundas de esta región singular de la campiña huachana son producto de una experiencia acumulada, transmitida como herencia cultural, de generación en generación familiar, por lo que sus cualidades curativas no pueden ser desechadas ni subestimadas; por el contrario, ameritan un estudio aparte, que a la larga podría complementar los tratamientos provenientes de fármacos de laboratorio.

- **Resalta la presencia significativa de curanderos provenientes de la campiña de Huacho,** en particular del Distrito de Santa María (32.77%) y del Distrito de Hualmay (20.16%). La presencia de mujeres curanderas es significativa (42.85%).

- **En nuestra muestra,** aún a nuestro pesar, incluye a un porcentaje difícil de determinar por su carácter subjetivo, de “charlatanismo” o “embustería”, que han encontrado en la medicina popular – tradicional un medio de supervivencia y lucro delictuoso.

- **Al margen de las Interpretaciones que se puedan dar a los rituales** que acompañan casi todas las actividades curanderiles, conviene resaltar que, tanto el mito como el rito, la magia y la idiosincrasia, están íntimamente ligados entre sí y con la religiosidad, como parte de la cultura popular. Por ello, vale la pena publicitarlos, entendiéndose que son mecanismos sociológicos para estimular la fe en la medicina tradicional y la sugestionalidad del “paciente” o cliente, con lo que logran cubrir la premisa médica, de que no es el médico ni las medicinas las que curan; sino la voluntad del enfermo por sanar, mediante instrumentos, que son los que en últimas instancias representan al médico y el medicamento.